

Cuadro 1.2.5

Distribución porcentual de la población después del huracán Mitch, por relación de parentesco con el jefe del hogar, según área de residencia, región y sexo.

Área de Residencia, Región y Sexo	Total	1999								
		Relación de parentesco con el jefe del hogar								
		Jefe	Esposa/Cra.	Hijo/Hijastro	Padres/Suegros	Yerno/Nuera	Nieto/Bisnieto	Hermano/Cuñado	Otros Parientes	Sin Parentesco
Total	100.0	17.2	13.0	50.3	1.2	2.0	11.1	1.8	2.8	0.7
Hombre	50.5	14.0	0.4	26.2	0.3	0.8	6.0	1.0	1.5	0.3
Mujer	49.5	3.1	12.7	24.1	0.8	1.2	5.1	0.8	1.4	0.4
Urbano	100.0	19.2	12.8	47.9	1.3	2.0	11.3	1.3	3.4	1.0
Hombre	45.9	13.7	0.7	22.2	0.2	1.0	5.3	0.6	1.9	0.2
Mujer	54.1	5.5	12.1	25.7	1.0	0.9	5.9	0.7	1.5	0.8
Rural	100.0	16.5	13.1	51.1	1.1	2.0	11.1	1.9	2.6	0.5
Hombre	52.0	14.1	0.3	27.5	0.4	0.7	6.3	1.2	1.3	0.3
Mujer	48.0	2.4	12.8	23.6	0.7	1.3	4.8	0.8	1.3	0.3
Pacífico	100.0	17.5	13.5	49.2	0.8	1.8	12.3	1.1	2.5	1.2
Hombre	50.4	14.4	0.4	25.7	0.3	0.7	6.5	0.7	1.2	0.5
Mujer	49.6	3.1	13.1	23.6	0.5	1.1	5.8	0.4	1.3	0.7
Central	100.0	17.8	13.3	47.6	1.8	2.2	10.4	2.8	3.9	0.1
Hombre	50.1	14.5	0.4	24.2	0.5	0.9	5.9	1.6	2.1	-
Mujer	49.9	3.3	13.0	23.4	1.3	1.3	4.5	1.2	1.8	0.1
Atlántico	100.0	13.6	10.2	63.3	0.2	1.9	8.5	1.2	0.7	0.2
Hombre	52.1	10.9	0.2	34.8	-	0.5	4.4	0.5	0.5	0.2
Mujer	47.9	2.7	10.0	28.5	0.2	1.5	4.1	0.7	0.2	-

Según los datos se encuentra que los jefes de hogar representan el 17.2 por ciento, con una diferencia clara de hogares dirigidos por el sexo masculino (14 por ciento), solo un 3.1 por ciento corresponde a las mujeres. Otro dato importante es el de esposa(o)/compañera(o) con el 13 por ciento, esta vez las mujeres tienen mayor porcentaje (12.7 por ciento), lo que se relaciona estrechamente con la proporción de jefes de hogar masculinos; mientras que se marca la diferencia con hogares con jefatura femenina (0.4 por ciento de esposo o compañero).

La presencia de nietos/bisnietos (11.1 por ciento) muestran el grado de dependencia que aún se mantiene en el hogar paterno con presencia de tres o eventualmente, cuatro generaciones; ya sea por problemas familiares o económicos de algunas parejas.

La diferencia entre áreas de residencia no es significativa, aunque se observa que el porcentaje de jefes(as) urbano es mayor que el rural, poniendo de manifiesto las diferencias en el promedio de miembros en el hogar (más elevado en el contexto rural que en el urbano). En las regiones se observa al Atlántico con mayor valor en la categoría de hijos/hijastros, con un 63.3 por ciento y en menor

proporción a los jefes (13.6 por ciento), aspecto relacionado con un promedio de ocupantes en el hogar más elevado, que el resto.

Los datos casi se muestran inerciales en relación a los resultados de la EMNV'98, a excepción de la categoría "Otros parientes del jefe" en la que hubo un incremento de 1.1 puntos porcentuales (1.7 para 1998 y 2.8 por ciento para 1999), esto se da probablemente por la movilidad de la población al cambiarse de vivienda por efectos del huracán Mitch.

1.2.5 Jefatura del Hogar.

Dada la importancia del tema y al hecho de que se observan cambios entre 1998 y 1999 en esta característica, en el Cuadro 1.2.6 se muestra la distribución porcentual de los jefes(as) de hogar en los dos momentos. Con respecto a 1999 los hombres están representados por el 81.7 por ciento de la población encuestada, resultados similares se perciben en las regiones de estudio, donde alrededor del 80 por ciento de los hombres tienen la jefatura de los hogares nicaragüenses.

Es usual encontrar en menor proporción la jefatura de los hogares a cargo de mujeres, presentándose esta situación especialmente en el área rural. El grupo de mujeres jefes de hogar, se presenta con menor representatividad en la zona rural del Pacífico y curiosamente el Atlántico rural es el que muestra el 19.6 por ciento de mujeres dirigiendo hogares, mayor que las otras dos regiones (en este caso la frecuencia de los eventos es baja, lo que puede influir en el indicador).

En la comparación con los datos de 1998 se evidencia una disminución de la jefatura femenina, que tiene mayor expresión en el área urbana (de 31.1 a 28.5 por ciento) y esto sucedió tanto en el área urbana del Pacífico como en la región Central; mientras que en el contexto rural se experimenta poco cambio en el total, pero es consecuencia de un descenso importante en el Pacífico (de 14.1 a 10.9 por ciento) y de un aumento en la Central y en el Atlántico (de 14.8 a 16.6 y de 18.0 a 19.6 por ciento, respectivamente).

Cuadro 1.2.6

Distribución porcentual de jefes de hogar de 15 años y más, antes y después del huracán Mitch, por área de residencia, según región y sexo.

Región y Sexo	1998			1999		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombre	80.7	68.9	85.1	81.7	71.5	85.6
Mujer	19.3	31.1	14.9	18.3	28.5	14.4
Pacífico	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombre	79.4	65.2	85.9	82.1	68.0	89.1
Mujer	20.6	34.8	14.1	17.9	32.0	10.9
Central	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombre	81.9	73.6	85.2	81.5	76.5	83.4
Mujer	18.1	26.4	14.8	18.5	23.5	16.6
Atlántico	100.0	-	100.0	100.0	-	100.0
Hombre	82.0	-	82.0	80.4	-	80.4
Mujer	18.0	-	18.0	19.6	-	19.6

En la información sobre la jefatura del hogar en las zonas afectadas por el huracán Mitch, se obtuvo como indicador adicional, la edad media de los mismos. Prácticamente no hubo diferencias en esta edad media, con los datos de 1998 y los de 1999, por lo que se presentan estos últimos:

Cuadro 1.2.6(a)
Edad media de los jefes de hogar (en años).

Ambos Sexos	Hombres	Mujeres	Urbano	Rural
46.7	45.5	52.0	46.9	46.7

La edad media de los jefes(as) de hogar es cercana a los 47 años, sin diferencias apreciables en los hogares urbanos o rurales; donde se manifiesta diferente comportamiento es en la edad de los jefes con respecto a las jefas de hogar, estas últimas superan en más de seis años el promedio de edad de los jefes de hogar masculinos. La razón de esta diferencia puede estar dada, principalmente, por el diferente estado conyugal; las jefas de hogar, en su mayoría, se encuentran en las categorías de separada, viuda-divorciada; mientras que los hombres que tienen cónyuge (esposa o compañera), en su mayoría son declarados como jefes de hogar y tienen una edad menor que sus iguales femeninas.

1.3 Características Demográficas de la Población.

Esta última parte del primer capítulo comprende temas importantes sobre la población de las zonas afectadas, como son: la edad, sexo y estado conyugal actual.

1.3.1 Población en grandes grupos de edad.

Una de las características más importante en el análisis demográfico es la edad y el sexo de la población. Dado que prácticamente no se tuvo diferencias en la distribución de la población por grandes grupos de edades, entre 1998 y 1999, se decidió presentar la información para el momento más reciente. Como se puede observar en el Cuadro 1.3.1, la diferencia de hombres y mujeres en las zonas afectadas es mínima, superando ligeramente el porcentaje de hombres al de mujeres.

Tanto a nivel de regiones como por área de residencia, el porcentaje de hombres se presenta con mayor peso, a excepción de la zona urbana, donde las mujeres tienen más representatividad (54.1 por ciento).